

Por [Sandra M. Busto](#)

*Dentro del siglo XX la interpretación de la guitarra en Cuba va a tomar dos caminos, el primero como continuación de la música popular y un segundo que irá in crescendo dentro del desarrollo*

*técnico e interpretativo hasta llevarla a las más prestigiosas salas de concierto. En Cienfuegos la guitarra tuvo primacía dentro de la música popular y contó con varios exponentes que dejaron su huella en la historia. Sin embargo, a pesar del desarrollo que va a tener sobre todo dentro del movimiento de la canción, tardará en llegar el perfeccionamiento de este instrumento dentro del plano de concierto, que va a comenzar a partir de la década del 70 del siglo XX. Desde entonces ha ido en ascenso, hasta situar a la provincia en un lugar de prestigio en Cuba y otras latitudes. Tras muchos pormenores, desafíos y trueques del destino, se puede afirmar que se ha logrado una cantera de excelentes intérpretes y pedagogos, que afianzan la pertenencia de la escuela de guitarra de Cienfuegos.*

*Muchos de los lauros alcanzados en este instrumento hoy en día, en cuanto a la guitarra dentro de la música de concierto, recaen sobre la figura de Rafael Gallardo García (Cienfuegos, 5 de agosto de 1947). No se puede hablar de un movimiento, que hoy aúpa solistas, pedagogos, agrupaciones y seguidores, sin la figura de este hombre, que ha preparado a varias generaciones. A partir de él y de fomentar la permanencia de una cátedra sólida con unión de*

*criterios técnicos, entonces se suman todos sus aportes desde la Orquesta de Guitarras Ensemble, que lo ha llevado junto a sus alumnos, la mayoría hoy egresados la ENA y el ISA, a tocar en varias plazas importantes del ámbito nacional e internacional.*

*Los dejo entonces con el testimonio que compartiera conmigo y que hoy trasmito a todo el que quiera acercarse a este capítulo de la historia de la música, de la cultura y del patrimonio cienfueguero.*

**Sandra Busto: ¿Gallardo, por qué la guitarra?**

**Rafael Gallardo:** La guitarra es quien llega a mí. Al lado de mi casa, en la calle 29, vivían unos jóvenes a los que les gustaba mucho la música de Elvis Presley y el *rock and roll*, que era lo que se escuchaba en aquellos momentos. Antonio Borrell, que sí sabía música, se ponía a tocar con ellos y ahí fue donde comencé a interesarme. A solicitud mía, mi mamá me compra la guitarra. Lo siguiente era encontrar quién me enseñara, porque los profesores de guitarra aquí en Cienfuegos en aquella época eran muy escasos. Di con un señor, Eulalio Gómez, que fue de cierta forma autodidacta, pero utilizaba los métodos que Tárrega y Julián Arca crearon para la guitarra de concierto. Esto lo hacía sin que ningún profesor lo guiara, pero llegó a ser el único que tocaba aquí la guitarra de concierto en aquel momento, alrededor del año 1963.

Comencé a dar clases con él y a medida que avanzaba, me fue poniendo pequeñas obras de la música de concierto, que era lo que a él le gustaba. Así, poco a poco me fui interesando por esa música, me fueron gustando las obras de Tárrega y fui avanzando hasta que tuve que irme para el Servicio Militar Obligatorio. En ese momento vendí la guitarra. Durante aquellos tres años y medio que duró el SMO hicimos trabajos muy fuertes. Luego comencé a trabajar en el Puerto de Cienfuegos cargando sacos. Es que cuando salí del Servicio recién me había casado, y a pesar de que me ofrecieron algunos cursos, lo que yo quería era estar aquí en Cienfuegos, en mi casa y esa era la opción de trabajo que había. En aquellos años los trabajos suaves eran para las mujeres y los fuertes para los hombres. Estuve cinco años trabajando en

los muelles.

Como al año de estar trabajando allí, me encuentro un día en El Prado, con mi profesor de guitarra y me vuelve a motivar para que continuara estudiando el instrumento. Compró nuevamente una guitarra y recomienzo las clases con él. Era duro, porque salir de cargar sacos y hacer un esfuerzo físico como ese durante ocho horas para ponerse a estudiar la guitarra por la noche, estando casado y con dos niños pequeños, era un sacrificio; más que era música de concierto. Pero, aunque era difícil aquello, seguí.

En el año 1972 comencé a trabajar voluntario en la misma escuela de arte, en un curso que se abrió para trabajadores. Eran alumnos que sabían tocar un poco la guitarra y querían profundizar. Cuando aquello era la antigua Provincia de Las Villas. El primer maestro fue un señor de apellido Carvajal. <sup>(1)</sup> Esa escuela duró poco, como dos cursos solamente. Cuando se creó la nueva división político- administrativa, los profesores que había de Santa Clara, regresaron. La escuela de aquí continuó con otros instrumentos, pero no guitarra. Mi maestro, Eulalio Gómez, un español con un carácter muy fuerte, debido a algunas contradicciones con la Dirección, decide pedir la baja. En ese momento la escuela se queda sin profesor y pasa por un momento de crisis en cuanto a la enseñanza de la guitarra. Después de mucha inestabilidad con los profesores, casi todos provenientes de la música popular, en el año 1973, deciden hablar conmigo para que yo me fuera a evaluar. Era obligatorio estar evaluado para trabajar como profesor de música y hasta ese momento no había nadie evaluado de guitarra en Cienfuegos. Me presenté ante Clara Nicola, la hermana de Isaac Nicola. Toqué todas las obras que llevaba, hice mi prueba de solfeo y me aceptaron. Se quedó asombrada de que yo pudiera tocar la guitarra trabajando en los muelles cargando sacos. Así fue como comencé en septiembre de 1973 a dar clases, a pesar de no estar graduado de ninguna academia.

En aquel momento existía un alto número de profesores impartiendo la docencia en las escuelas de música con una formación empírica. Por eso se abre un curso en el CENCEA para los profesores no titulados que duró, en mi caso, tres años. Ahí fue donde yo me pude graduar. Tengo como recuerdo que en mi recital de graduación estaba de tribunal Isaac Nicola. A grandes rasgos fue así como comencé con la guitarra y como profesor en la escuela de arte. Todavía, a mis setenta años, me mantengo como profesor allí.

Por desgracia hoy en día no existe un Nicola que te da seminarios y te orienta, que visita las escuelas y a todos los profesores. Hoy prácticamente no existen los metodólogos de instrumentos. Somos los más viejos los que ayudamos desde nuestros lugares. Yo sí me sentí estimulado por toda la atención que Nicola me daba.

Por otra parte, me cuesta mucho trabajo lograr una estabilidad con los profesores. Son muchas las razones: la mayoría de los estudiantes que logran terminar el Nivel Medio y Superior, no regresan a Cienfuegos. Otros, que están tocando con la orquesta de guitarra y además con otras agrupaciones y les es complejo por el tiempo. En la escuela hay que cumplir un horario y aceptar toda la responsabilidad que esto conlleva. Si además, quieren desarrollarse como instrumentistas, necesitan de un tiempo de estudio. Todo esto influye y trae como consecuencia la carencia de profesores en la escuela. Los buenos guitarristas que tenemos están ocupados en otras funciones y no le dan prioridad a la escuela. Por otra parte, y lo digo honestamente, la escuela no estimula con el pago y los guitarristas buscan otras posibilidades con mejoras económicas. Puedo afirmar que desde la incorporación de Ariadna y de Michel al terruño cienfueguero es que realmente la guitarra alcanzó otro nivel y otra relevancia, ya no solo en la enseñanza, sino en la vida artística del pueblo, que hay que agradecerles a ellos. No solo por la calidad, sino por la constancia y la permanencia.

### **S: ¿Cómo surge la Orquesta de Guitarras?**

**R.G:** La Orquesta de Guitarras surge de manera diferente, cuando llega la orientación de hacer una orquesta de guitarras aquí en Cienfuegos. Uno de mis antiguos alumnos del nivel elemental, Julio Elizalde, enseguida vino a buscarme. En un primer momento me negué, argumentando que lo mío era la enseñanza; pero no tuve más remedio que comprometerme a hacer la Orquesta de Guitarras. Así surge, en esa primera etapa que fue bastante difícil porque no tenía los guitarristas que tengo ahora. De esto hace ya trece años. No había entonces la cantidad de graduados, empecé a trabajar con egresados de la Escuela de Instructores de Arte que tocaban bien la guitarra, pero hice una orquesta pequeña, con seis integrantes. Tuve la suerte de que al año siguiente Michel se incorporó y luego Ariadna y la orquesta adquiere otra dimensión e importancia. El resultado es que en todos los festivales de guitarra a los que hemos asistido, el comentario de los guitarristas era que les gustaba mucho nuestro trabajo y la manera de interpretar las obras. A los seis meses de creados, nos invitaron al último festival que se hizo de la Joven Guitarra, en Camagüey, y ahí tuvimos muy buena aceptación. Era nuestra primera salida fuera de provincia y a un festival importante. Nos encontramos allí las orquestas de guitarras de Sancti Spíritus, Camaguey, Las Tunas, la de Ortega y nosotros. Recuerdo que cuando tocamos “Cachita”, se levantaron a aplaudirnos. En todos los eventos en

los que hemos participado siempre nos ha favorecido la crítica, tanto nacional como internacional.

Muchas otras cosas no pueden ser recogidas dentro de este fragmento de la entrevista que le realizara a Rafael Gallardo, como sus obras compuestas para los estudiantes del nivel elemental de guitarra. Si bien han sido destinadas a los primeros años del estudio del instrumento, no dejan de enriquecer el repertorio pedagógico, en un flanco poco trabajado por los autores cubanos.

Quisiera acotar el valor del trabajo de este Maestro de Nivel Elemental, quien prepara las bases del futuro músico y no solo técnicas, sino todo el proceso que incluye la motivación, la disciplina, el compromiso y la búsqueda personal por ampliar los horizontes culturales; factores todos que además de los conocimientos musicales son las claves para la formación de un artista. Este es tal vez el mayor éxito pedagógico de Gallardo, quien no deja de ser el Maestro preocupado en todo momento, no solo de aquellos que están comenzando, sino de los que hoy ya son sus compañeros y para los que todavía es un guía y amigo certero. Solidificó la Cátedra de Guitarra con elementos técnicos e interpretativos, consecuente con los lauros alcanzados a través de más de cuarenta años de labor.

La Orquesta de Guitarras “Ensemble” de Cienfuegos es otro capítulo pedagógico para Gallardo. En este proyecto ha tenido que desdoblarse además como arreglista, adaptando para la agrupación obras orquestales, de cámara, originales para piano y otros instrumentos con una destreza y un trabajo en las voces que ayuda, junto al talento de sus compañeros de la orquesta, ayer discípulos, a la maestría alcanzada por esta agrupación.

Rafael Gallardo García es, sin lugar a dudas, el eje que dirige moral y espiritualmente la brújula de la guitarra de concierto en la provincia de Cienfuegos.

## **Nota**

(1) Domingo Carvajal Parrado, guitarrista pedagogo y compositor (Caibarién, 1910-2003).

Entrevista realizada por la autora en diciembre de 2017, como parte del estudio sobre la guitarra en Cienfuegos, presentado como conferencia durante el Evento Teórico de la Tercera Edición del Concurso Festival *Edgardo Martín*, Cienfuegos, 2018.